

"REPRESENTACIONES SOCIALES DEL BDSM EN LA LITERATURA DE DIVULGACIÓN"

"SOCIAL REPRESENTATIONS OF BDSM IN POPULAR LITERATURE"



Jawn Estrella^{1*}
Valeria Osorio^{2**}

Resumen

Este escrito fundamentalmente parte de una disociación y exploración de términos relativos e incidentes en la vida sexual, por el cual se hablará del BDSM tanto como cultura, como ámbito social e incluso como manera de desarrollar la sexualidad, todo esto enfáticamente para tratar el tema cumbre de esta investigación, la cual muy resumidamente intenta determinar cómo se da una concepción frente al movimiento BDSM y cuáles son las variables de las representaciones sociales detrás de este término, para así mismo, llegar a un punto de determinación sobre la información de divulgación; puesto que todo el tema de las representaciones sociales, y las teorías disidentes al respecto depositadas en la investigación, demuestran la gran importancia de las fuentes informativas y los paradigmas intrínsecos que transmiten en las percepciones generalizadas.

Palabras Clave: Dominante, Sumisión, BDSM, Sexualidad, Placer, Parafilia

Abstract

This text fundamentally starts from a dissociation and exploration of relative terms and incidents in sexual life, for which will be discussed BDSM as a culture, as a social environment and even as a way to develop sexuality, all this emphatically to deal with the

^{1*} Estudiante de 8^{avo} semestre de psicología, Universidad cooperativa de colombia. Correo electrónico: winny.estrella@campusucc.edu.co

^{2**} Estudiante de 8^{avo} semestre de psicología, Universidad cooperativa de colombia. Correo electrónico: valeria.osoriog@campusucc.edu.co

top topic of this research, which in summary will try to determine how a conception occurs in front of the BDSM movement and what are the variables of social representations behind this term, in order to reach a point of determination on the disclosure information, inasmuch as The whole subject of social representations, and the dissenting theories in this regard deposited in the research, show the great importance of information sources and the intrinsic paradigms that they transmit in generalized perceptions.

Keywords: Dominant, Submission, BDSM, Sexuality, Pleasure, Parafilia

I. INTRODUCCIÓN

Para hablar de BDSM necesariamente hay que hablar de sexualidad, y su vez cuando se habla de sexualidad hay que hablar de Alfred Charles Kinsey quien en pocas palabras es de los principales exponentes de la sexualidad, kinsey en su escrito cumbre (Kinsey, 1948) pero también en varios otros textos complementarios, plantea elocuentemente que la sexualidad no es más que un proceso de adaptación neuro-anatómica de nuestro propio cuerpo, donde por medio de razones tanto biológicas, psicológicas e incluso sociales, desarrollamos rasgos y orientaciones frente a preferencias sexuales; es recalable además, que kinsey, en su escrito cumbre, habló también de las concepciones sociales, tomándose como variable importante o determinante en la creación de gustos por prácticas poco convencionales gestadas tal vez por morbo, es decir, en la medida que las concepciones del sexo cambian conforme al tiempo, se crean unas restricciones morales que incentivan a la gente a probar, tal es el caso de las relaciones sexuales antes de matrimonio, aunque eran prácticas para la procreación, en el momento en que se hacen prohibidas moralmente, se incita al morbo de probar, lo que conlleva que tal vez se desarrolle un gusto o placer por algo que dado el paradigma actual se considere “tabú”.

Las relaciones interpersonales actualmente, se han consolidado como un producto de una construcción social que abarca diversas maneras de relacionarse sexualmente, incluso de

esas mismas relaciones nacen concepciones de placer asociadas con el sadomasoquismo, los juegos de roles y de intercambio de poder. Entre estas expresiones hallamos las prácticas sexuales BDSM (*Bondage, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo*) que son tomadas por quienes dicen, se consideran partícipes con particular premeditación y precaución; dichas prácticas sexuales consisten en un encuentro en el cual se llevan a cabo diferentes actividades, claro, consensuadas, que varían de acuerdo a los intereses de cada integrante, esto es considerado también como un encuentro de juegos, en los que se pueden incorporar juguetes, ropas, látigos, e inclusive realizar juegos de roles (Rios, 2019).

Ahora bien, esta investigación tiene como tema necesario, describir las parafilias, puesto que tenemos un tema muy importante en el establecimiento de representaciones desde la moralidad, puesto que a lo largo del tiempo las parafilias se asocian con prácticas negativas y nefastas en la comunidad; actualmente se encuentra en debate el sadomasoquismo como tal, debido a que se ha ido adquiriendo una connotación sexual, gracias a dos influyentes autores de obras literarias: Donatien Alphonse François de Sade a finales del siglo XVIII, debido a sus relatos en los que describe prácticas sexuales que incluyen violencia, humillación, parafilias y otro tipo de escenas extravagantes, e incluso por el lado de Leopold von Sacher-Masoch, escritor de novelas que narran prácticas de sumisión y masoquismo sexual, que datan de un siglo posterior a Sade (Rios, 2019). Aunque el objetivo de esta investigación no es hablar de moralidad, si es necesario que se toque el tema desde el punto de vista de que las concepciones sociales en cierta medida nacen de lo que para la sociedad esté bien o mal y esto naturalmente recae en cuestionamientos morales.

Así mismo, complementando lo anterior, este escrito se valdrá de la exploración de concepciones desde la representación psicológica y además, como se establece alrededor del tema del BDSM, enfáticamente por medio de construcciones sociales, donde sobresaldrán variables como lo moralmente correcto ante la sociedad, la historia y las

incidencias de la sexualidad, la comunicación corporal, biología de los cuerpos en torno a la sexualidad y el sustento filosófico de los paradigmas intertemporales.

Además aun, revisando la literatura e información de divulgación la cual será clave en este escrito, encontramos diferentes concepciones de la práctica BDSM recientes, una de ellas es de la revista autoedita Pikara la cual en su artículo “BDSM ¿Nos tiene que alarmar?”, retoma las palabras de la autora Gale Rubin la cual expresa: “El sadomasoquismo no es una forma de violencia, sino más bien un tipo de práctica sexual ritual y contractual en que sus practicantes se esfuerzan considerablemente para asegurarse de la seguridad y disfrute de quienes participan. Las fantasías sadomasoquistas incluyen imágenes de coerción y actividades sexuales que pueden parecer violentas para quien no las conoce. Los materiales sadomasoquistas pueden resultar chocantes para quienes no saben de la naturaleza altamente consensuada de la mayoría de estos encuentros (Vagalume, 2016).

Como el anterior ejemplo hay muchos, cuyos cuestionamientos alrededor de este tema envuelven una generalidad de concepciones, y es precisamente ahí donde este escrito tiene sus objetivos fijados, descrito así, el objetivo general es Identificar las representaciones sociales que surgen alrededor del BDSM, revisando literatura e información de divulgación a la cual tiene acceso la población general, para conocer la manera en que estas han permitido la construcción de concepciones alrededor de las comunidades BDSM, entendiendo además por literatura e información de divulgación cualquier medio cuyo principal objetivo sea publicitar, informar e incluso entretener la población, contemplando así, libros, noticias, páginas, cine, documentales, etc.

Por otro lado, además pero coherentemente con lo anterior, tenemos lo que se consolida como objetivos específicos cuya principal función en este escrito van a ser la exploración de las concepciones sociales que surgen comúnmente en torno al BDSM, revisando

literatura académica y no académica, e información de divulgación, sesgada especialmente en hacer contraste con algunas teorías y pronunciamientos científicos al respecto, esto no con la intención de desmentir o desestimar las apreciaciones sociales, si no para que el lector tenga un amplio panorama informativo o de contexto.

Ahora, debido a todo lo anteriormente planteado, surge la necesidad de realizar este trabajo y formularnos la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las representaciones sociales que surgen alrededor del BDSM a partir de la información de divulgación como forma de literatura en ámbitos científicos y no científicos?; Aclarando además que no se profundizará en el ámbito científico puesto la naturaleza de “representación social” del escrito, se reitera, solo se hará con la intención de dar contraste con el ámbito educativo.

II. MARCO DE REFERENCIAS

La sexualidad es el conjunto de características que identifican a cada persona en el ámbito sexual, dentro de las cuales se encuentran ciertas conductas físicas y psicológicas, además aun, la sexualidad también incluye los valores como el respeto, el compromiso y los fenómenos emocionales que se pueden desarrollar, como el amor.

La sexualidad se desarrolla en diferentes etapas, dentro de las cuales, sobresalen o se sobreponen del resto, 4 especificaciones o condicionamientos de naturaleza temporales principalmente: infancia; pubertad encasillada fundamentalmente en la adolescencia; juventud o madurez y finalmente, la vejez; podemos decir con esto, que a pesar de que hay unas evoluciones corporales a través de estas etapas, también hay transformaciones sociales y psicológicas, que en una generalidad del ámbito sexual, encasilla a cada individuo en base a sus preferencias desarrolladas en alguna o algunas de estas etapas; de ahí que las

clasificaciones no se dan solo por edades sino más bien por procesos cuyos rangos en cada persona pueden llegar a variar un poco, pero aun así, se encuentran sujetas a procesos temporales como la minoría de edad, el colegio, la universidad y otras cuantas etapas de transformación humana que se dan en ciertos rangos de edad (Monroy, 2002).

En este proceso de desarrollo sexual influyen elementos como: el estado físico, el intelecto, las creencias y la satisfacción de las necesidades humanas propias de cada etapa, algunas de estas necesidades son: comunicación, expresión emocional, amor, intimidad, placer, compañía, etc., las cuales se manifestarán en las personas dependiendo de en qué fase de las cuatro etapas mencionadas anteriormente, se encuentre el individuo.

En cuanto a la historia de la sexualidad se puede afirmar que está siempre ha estado presente en la vida del ser humano, pero ha evolucionado con el paso del tiempo y también ha avanzado acorde con la mentalidad del ser humano. En la prehistoria se cree que no existían reglas para regular los comportamientos sexuales entre las personas, además gracias a los estudios y descubrimientos de esa época se sabe que existieron objetos que lograban describir ciertos elementos sexuales como, por ejemplo: Pinturas en piedras de órganos reproductivos, estatuas en piedra donde se aprecian visiblemente la desnudez de la persona, etc. Las prácticas sexuales no eran vistas como una forma de placer, sino que eran concebidas como una forma de asegurar la supervivencia de la especie (Foucault, 1984).

Con el pasar de la historia, diferentes culturas y comunidades como: Egipto, Babilonia, Roma y Grecia concebían la sexualidad de una forma muy permisiva, por ejemplo, en Egipto se permitía el incesto, en Babilonia los hombres tenían la posibilidad de estar con concubinas, en Grecia se aceptaba la infidelidad, las orgías, la homosexualidad y en Roma se practicaba mucho la promiscuidad. Aun así, llegaron las religiones con sus auges en diferentes épocas como la cristiana y la judía a cambiar el panorama, estas religiones fueron

pioneras en limitar las prácticas y creencias sexuales, por ejemplo: se castigaba la infidelidad, la mujer tenía que dejar de ser vista como un objeto sexual, y si se realizaban estas prácticas, la persona que las hiciera cometía “actos impuros” y por ende se alejaba de Dios.

En la edad media se continuó con este modo de pensar de manera que la única unión aceptada era el santo matrimonio y con fines de procrear. En el renacimiento se expandió el conocimiento de la sexualidad de gran manera por medio de un desarrollo en el arte y en el intelecto, mediante pinturas, esculturas, literatura, dejando atrás ciertos impedimentos impuestos por la religión (Foucault, "Una entrevista: Sexo, poder y política de la identidad". Estética, ética y hermenéutica, 1982).

En los próximos años se seguirán viendo algunas prácticas sexuales como inapropiadas, otras no tanto, pero se perpetuo un pensamiento religioso que siempre estaba ahí y dictaba ciertas formas de cómo vivir la sexualidad de manera pura, como por ejemplo darle prioridad a la familia, ser fiel, etc. Actualmente ya se vive una sexualidad no tan reprimida como en años anteriores, liderada por varios movimientos de liberación gestados por distintos grupos de personas que desean dar a conocer sus opiniones y prácticas y lograr que estas, aunque no lleguen a ser practicadas por todas las personas, si puedan ser aceptadas y respetadas, como por ejemplo el movimiento feminista, cuyo objetivo, entre otros fines, es darle a la mujer igualdad de derechos que al hombre y también las practicas BDSM, las cuales conforman maneras diferentes de vivir la sexualidad (Malena, 2010).

Después de conocer un poco de que es la sexualidad y su historia, es apropiado definir el termino BDSM, el cual es producto de una construcción social que se basa en las diferentes maneras de relacionarse sexualmente asociadas con el sadomasoquismo, los juegos de roles y el intercambio de poder, entre estas maneras de relacionarse se encuentran el Bondage, la

Dominación, la Sumisión, el Sadismo y el Masoquismo; las personas involucradas en estas prácticas deben tener un grado de precaución y de premeditación, es decir que para que sean llevadas a cabo se requiere un acuerdo previo, en estas actividades se pueden incorporar juguetes, ropas, látigos, etc (Weinberg, 2008).

Como ya se entiende el termino clave de la investigación, se continuará con definir un conjunto de términos relacionados. En una primer medida tenemos los juegos de roles, cuya particularidad es recrear por medio de la ocupación de dos participantes en adelante, una escena o contexto donde su dinámica participativa se consolida en cumplir con un determinado personaje o personalidad; ahora bien, regularmente en el ámbito sexual e incidentemente en el juego de roles, es muy común la participación consensuada entre dos personas cuya distribución en cuanto a posturas, se basa en tomar partida en condición de dominante y no dominante o sumiso.

Otro tema importante al que se llega hablando de juego de roles, es el Intercambio de poder, cuya condición hace alusión al escrito en una dinámica sexual, cuando un participante toma diferentes posturas de poder, donde lo que varía es la dominancia respecto a su contraparte, donde el papel de sumiso se basa en recibir órdenes e incluso aceptar en ocasiones, ser amarrado, estar acostado, etc; esto con el fin de cumplir a cabalidad las preferencias del dominante o dominador.

Ahora bien, cuando se trata de juego de roles e intercambio de poder, hay un amplio abanico de opciones donde se posibilita diversas conductas dentro de estas prácticas sexuales; tenemos prácticas e implementaciones como el Bondage, sadismo y masoquismo, apreciando como Bondage toda práctica sexual donde se utilicen ataduras físicas y que conlleve amarrar a uno o varios de los integrantes incorporados en la práctica, sus instrumentos regularmente son esposas, cintas, cuerdas de diversos tipos, corbatas e incluso

en ocasiones cualquier otro elemento que cumpla el objetivo de inmovilizar a la persona total o parcialmente, es importante resaltar además, que esta práctica no se vale del dolor como generador de placer, es decir, el Bondage se resume meramente en la dinámica de dominación de una parte hacia la otra, esta práctica incluso es destacable como modalidad desde hace ya mucho tiempo en los inicios de la cultura japonesa, donde era reservada como práctica sexual en las clases sociales altas de Japón (Freud, 1905); hay que mencionar, además, que cuando se habla de dolor como forma de placer, no es este término el adecuado, aunque bien el Bondage sirva de medio, realmente se cataloga como sadismo y masoquismo, donde el sadismo se interpreta como satisfacción sexual desde el punto de provocar dolor físico a otra persona, cuya contraparte normalmente está en condición de sumisión, es decir, que esta última persona sea quien recibe el dolor; así mismo, el masoquismo aunque parte de la misma interpretación, es con papeles contrarios, es decir, se es masoquista cuando se es sumiso o dominado, y además genera placer el dolor físico desde el punto de vista de recibirlo.

Los anteriores conceptos sirven para contextualizar al lector con el BDSM, aun así es clave hablar de que significa el concepto de representaciones sociales: A lo largo de la historia numerosos autores han dado sus apreciaciones acerca de este concepto, aun así, el mayor representante de la teoría de las representaciones sociales es, el ya fallecido psicólogo Serge Moscovici, quien en su libro: *El psicoanálisis, su imagen y su público*, emite la siguiente consideración: “La representación social es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación”. (Moscovici, 1979, p18). Esta definición de representación social se puede interpretar como una forma de pensamiento social con una lógica propia, que proporciona un “código” de comunicación común para describir y clasificar los diferentes elementos del mundo donde vivimos, este sistema de valores, principios y juicios guían la forma de comportarse de las personas, estableciendo normas y límites que viven en la conciencia de la sociedad. Dentro de las ya mencionadas representaciones sociales se

encuentran los estereotipos, las creencias, los prejuicios y las afirmaciones que tienen las personas y que ayudan a desenvolverse en su medio social.

Todavía cabe señalar que, aunque estas prácticas aparentemente tengan desvinculaciones entre sí, se encuentran inmersas en generalidades de la psicología y la psiquiatría, donde por medio de estudios de parafilias y fetichismos, se puede llegar a determinaciones en la conducta, la parafilia se entiende como un patrón en la conducta del individuo, orientado en la sexualidad, donde el comportamiento de dicha persona puede variar según objetos, dinámicas y situaciones incluso atípicas del comportamiento de la otra persona, es destacable que no solo hay una parafilia, sino por el contrario, hay muchas donde se clasifican también de diversas formas como, la zoofilia, la pedofilia e incluso temas ya tratados como el sadismo y masoquismo, donde evidencian generalidades tan marcadas que se encasillan en estas parafilias donde además por medio del diagnóstico de la psiquiatría se logra determinar incluso algunas como trastornos negativos para la sociedad (Ortega, 2016).

Habría que decir también, que este último punto de la parafilia, donde se habla del masoquismo y el sadismo, ha sido tema de debate por los movimientos BDSM, puesto que alegan que estos no deben ser tratados como parafilias fundamentalmente porque son actos en una primera medida, premeditados y posterior a esto, son consensuados, donde la aceptación mutua es primordial, significando así que no necesariamente buscan desarrollarse sexualmente de una sola manera.

Por otro lado y continuando con la exploración de las parafilias y el fetichismo, tenemos que el fetichismo desde el “fetiche” se caracteriza por la utilización de objetos inanimados generalmente, como medio para generar placer en la persona que los utilice, esta denominación usualmente se implementa para hacer alusión a los intereses sexuales

particulares de una persona, tales como adquirir roles en el juego sexual, preferencias en las condiciones físicas de la contraparte, actividades físicas o motrices y objetos particularmente destinados al placer.

El término BDSM tuvo sus inicios alrededor de 1969, este término fue creado para reunir diferentes prácticas como el Bondage, la dominación, la sumisión, el sadismo y el masoquismo en una misma noción, debido a que antes se trataban como subculturas separadas, de esta manera el BDSM se encarga de agruparlas y convertirlas en una sola comunidad con unas reglas predeterminadas para la salud física y psicológica de las personas que pertenecen a la comunidad (Freud, Obras completas. Tomo II , 1978).

A lo largo de los años, hablar de las prácticas sadomasoquistas ha sido un “tabú” ya que esto ha generado dudas tales como ¿Hasta dónde llegan los límites? ¿Cuáles son las consecuencias físicas y psicológicas? ¿Dónde está el respeto? por parte de las personas que están en contra de estas prácticas, las cuales consideran que aunque se genera un “mutuo” acuerdo, no es adecuado que la agresión sea una forma para sentir satisfacción y placer, debido a que esto no es sano, y además de que la práctica no sea saludable se estaría disfrazando la violencia en el acto sexual, lo cual podría ser perjudicial para la integridad física y psicológica de las personas que llevan a cabo en su cotidianidad este tipo de prácticas.

En continuación con el planteamiento y contextualización es necesario agregar, que se va a tratar la sexualidad desde diferentes enfoques, en especial desde el enfoque patológico y el enfoque no patológico.

Antes de empezar a tratar el tema, conviene definir la palabra patología, la cual viene dada desde la antigua Grecia como estudio de enfermedades y trastornos, que con el pasar del tiempo se ha consolidado como el conjunto de afectaciones físicas y anatómicas que pueda padecer una persona; en este orden de ideas la patología es la rama de la medicina que tiene como objeto de estudio las enfermedades, específicamente según la Real Academia Nacional de Medicina de España (RANM) se estudian temas como: la causa, las alteraciones estructurales y las consecuencias funcionales.

Al hablar del aspecto patológico, se debe definir que es una enfermedad mental, las cuales son afecciones directas sobre el pensamiento que llega a nublar la racionalidad, sentires y conducta, pueden durar poco o llegar a ser crónicas y es factible que afecten la capacidad de socialización, entre los trastornos mentales más conocidos están: trastorno de estrés post-traumático, trastorno de la personalidad, trastorno de la alimentación, trastornos psicóticos y tal vez el más común según el último pronunciamiento en 2017 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) respecto a este tema depositado en su página, el trastorno de ansiedad, donde dice que al año son afectados alrededor de 300 millones de personas en todo el mundo, consolidándose así como el trastorno mental más común.

Ahora, entre las causas de estas enfermedades se pueden encontrar: causas genéticas; causas desde experiencias de vida, particularmente en etapas de la vida donde el individuo haya sufrido algún tipo de abuso o dolor, es recalable que en su mayoría esta causa se da en la infancia; desequilibrios químicos en el cerebro, cosa que incluso puede ser desarrollado por consumo de sustancias químicas; lesiones cerebrales traumáticas; consumo de sustancias psicoactivas como alcohol y drogas; exposición de mujeres embarazadas a algún tipo de virus o químico potencialmente perjudicial para la salud y por último, situaciones de extrema soledad y aislamiento que llevan a desarrollar conductas propias de trastornos.

Estos trastornos, contrario a lo que muchas personas podrían creer, no se causan por una debilidad en el carácter, sino que son causados por asuntos clínicos mucho más serios y por ende estas enfermedades deben tratarse con el respeto y la profesionalidad adecuada. Es importante aclarar que en algunas ocasiones no existe una sola causa de enfermedad mental, sino que varias variables pueden contribuir a que se dé esta situación. Para diagnosticar esta condición se deben hacer exámenes físicos, pruebas de laboratorio y exámenes psicológicos.

Ahora si, después de introducir el tema se puede hablar de la clasificación internacional para los trastornos mentales, la cual incluye la clasificación “Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders” (DSM), en español (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales), que es elaborada por la “Asociación Estadounidense de Psiquiatría” (APA) y la “Clasificación Internacional de las Enfermedades” (CIE), elaborada por la “Organización Mundial de la Salud” (OMS). En lo que se refiere al BDSM, en estos manuales encontramos, primeramente en el DSM V en trastornos Parafílicos, el trastorno de Masoquismo sexual, trastorno de Sadismo sexual y trastorno de Fetichismo, los cuales se consideran cómo trastornos parafílicos en los casos en que alguno de estos conlleven a acciones que causen daños a terceros tipificados como delitos criminales.

De la misma manera, los criterios diagnósticos a tener en cuenta serán, primero si la actividad es recurrente y por un tiempo continuo de seis meses y segundo si estos comportamientos causan malestar clínico y alteraciones y deterioro en los ámbitos sociales; familia, trabajo y otras áreas importantes del individuo. También se tiene en cuenta la aceptación respecto a la conducta sexual y si al llevarla a cabo se infringen tipos de maltrato psicológico y físico tanto en quién propicia la actividad como en quien la recibe, del mismo modo, es importante resaltar que si no se evidencian alteraciones psicológicas negativas en los que estos impulsos no supongan un obstáculos para alcanzar metas personales *no* serán diagnosticados con los trastornos anteriormente mencionados.

Por otro lado, en el Manual CIE10 el Sadomasoquismo se diagnostica como trastorno psicológico dado que se considera una práctica difícil de distinguir de la crueldad en situaciones sexuales y de la cólera relacionada con el erotismo, por lo cual el criterio de diagnóstico puede hacerse cuando la violencia es necesaria para la satisfacción sexual (CIE10, 1992).

III. METODOLOGÍA EMPÍRICA Y RESULTADOS

El procedimiento llevado a cabo para el desarrollo de este artículo tiene principalmente como metodología de investigación la revisión bibliográfica, la cual se basó en la revisión de un número importante de artículos, la estrategia de búsqueda se llevó a cabo consultando en la base de datos de Scielo.org, Google Scholar, libros y revistas relacionados con el tema principal, con fechas a partir del 2000, en idiomas tanto español como inglés. Se revisaron abstract e introducciones y en casos necesarios artículos y documentos completos, para de esta manera aumentar la visión que se tiene de la temática y posteriormente recolectar y construir el escrito. En la extracción y exploración de datos se encontraron 54 estudios, de los cuales 37 no fueron relevantes para el objetivo de esta revisión, por lo cual finalmente se tuvieron en cuenta 8 artículos, 4 estudios y 5 revistas. Por ello, en esta sección del artículo se mencionan literaturas de divulgación tanto científicas como no científicas, cuyos contenidos principales son acerca de la temática de BDSM, pero siempre conservando una postura enfocada en cómo se crean percepciones y qué representaciones se crean derivadas de dicha literatura de divulgación que habla del BDSM.

Pero antes de entrar en el tema como tal, es conveniente revisar un poco más a fondo qué significa el concepto de percepción, este concepto es un tema fundamental en la psicología, uno de los planteamientos que resaltan al hablar de esta temática de las percepciones es la Teoría Gestalt, un detalle importante de esta proposición es que la ciencia ha acordado que el movimiento Gestalt se puede considerar como una teoría adecuada para explicar el principio de percepción. El movimiento Gestalt tuvo su origen en Alemania y fue

producido por los intelectuales: Wertheimer, Koffka y Köhler, durante las primeras décadas del siglo XX. Estos autores emiten la siguiente definición acerca de la percepción: la percepción es el resultado de un conjunto de actividades mentales subjetivas y se supone que otras actividades como el aprendizaje, la memoria, el pensamiento se derivan del correcto funcionamiento del proceso de organización perceptual. Esta definición da a entender que antes de que se den actividades como aprendizaje o memoria se tiene que dar un proceso de percepción (Oviedo, 2004).

Ahora, conviene saber que esta definición de percepción no siempre fue así. En los comienzos del siglo XX la fisiología se había consolidado como una ciencia que lograba explicar varios sucesos psicológicos, de esta manera la percepción era entendida como el resultado de la actividad sensorial la cual se ejercía, naturalmente, por canales sensoriales como: la visión, el tacto, el gusto, la audición, etc. De esta manera se definía la percepción como un proceso cerebral impulsado por un órgano sensorial específico. En otras palabras, esto significa que primero se siente y después se percibe. Es aquí cuando llega la teoría Gestalt la cual como se mencionó en el párrafo anterior plantea que primero se percibe y luego se dan actividades como el aprendizaje o la memoria, en vez de plantear que la percepción es un derivado de los estados sensoriales. Entender esta diferencia de planteamiento es clave para saber por qué esta teoría de La Gestalt causó una revolución (Oviedo, 2004).

En este orden de ideas se puede considerar la percepción como un estado subjetivo, es decir que depende de cada quien, y a través del cual se realiza una abstracción del mundo que nos rodea, Según esta línea de pensamiento, los seres humanos aprendemos a partir de las "figuras" que se crean en nuestra mente en vez de aprender acerca de lo que nos rodea sumando el conjunto de "piezas de información" que nos llegan a través de los órganos sensoriales.

Si llevamos esta teoría a nuestras vidas y aún más específicamente a la temática del BDSM, se puede afirmar que la percepción que se tenga acerca de estas prácticas va a depender mucho de la forma de pensar de cada quien, esto basándose en la teoría de Gestalt, ya que esta inicia con base en el orden mental, este orden de procesos cerebrales a su vez, determina la entrada de información y posteriormente se generan juicios, categorías, conceptos, etc. Ahora la forma de pensar de cada individuo no siempre va a ser la misma, esta puede cambiar, entonces la literatura de divulgación entraría para influenciar nuevas formas de pensar con respecto al BDSM y si estas logran generar algún tipo de convencimiento en el lector, pues este ya estará predispuesto de una mejor manera a percibir dichas prácticas, construyendo de esta manera representaciones. Por esto a continuación se van a exponer literatura de divulgación y posteriormente en las conclusiones se relata cómo estas pueden influir en la mente del lector.

Primero se hablará de las no científicas; El diario español HuffPost es la edición española del diario en línea estadounidense The Huffington Post. Este diario mediante la publicación titulada como: Cuerdas, mordazas, órdenes y castigos: qué es el BDSM y cómo puedes iniciarte, habla sobre el BDSM, sus particularidades y algunos testimonios de participantes de dichas prácticas. En dicha publicación se afirma que el BDSM no es una práctica en sí, sino que es un conjunto de prácticas que corresponden a las siglas: B: Bondage, D: Dominación, S: Sumisión y Sadismo, M: Masoquismo. En ese orden de ideas BDSM se integra por estas prácticas mencionadas y también por las diferentes agrupaciones de personas que ejecutan las actividades. También se aclara que no es conveniente decir que existe alguien experto en BDSM, debido a que esta comunidad es demasiado amplia en formas de ejecutar los diferentes comportamientos, que siempre los participantes de esta forma de ver la sexualidad están en constante aprendizaje (Fernández, 2020).

También se aclaran los conceptos relacionados, como, por ejemplo: Bondage: involucra estar con la movilidad restringida, Dominación: es el papel que tiene el participante que tiene el mando de la situación, Sumisión es el rol de la persona que debe hacer lo que le indiquen o en otras palabras que es dominado, Sadismo: Es la obtención de satisfacción mediante el daño físico o mental a otro individuo, Masoquismo: Es cuando se siente placer por medio de la ejecución de daño físico o psicológico a uno mismo. Además, se asegura que en películas como 50 sombras de Grey o la reciente 365 día, que se emite por medio de la plataforma audiovisual Netflix, han tenido un papel muy importante en cuanto a la viralización y popularización de estas modalidades sexuales se refiere. Por último, se resalta que en los últimos años el mundo ha evolucionado cuando se habla de prejuicios y este cambio se evidencia más que todo en la población joven, la cual está cada vez más abierta a nuevas formas de ver la vida y de experimentar placeres de esta, como por ejemplo la sexualidad, de maneras diferentes (Fernández, 2020).

Entre los testimonios de practicantes del BDSM resaltan los siguientes: Testimonio 1: “Nunca antes había tenido contacto con el 'bondage' o la erótica del poder. Dos días en el club de practicantes de esta modalidad sexual y un encuentro fueron suficientes para sumergirme en un mundo en el que las cuerdas son el lenguaje y el placer, y el dolor es el medio de pago”, Testimonio 2: “Nuestro primer juego comienza con azotes de más de 150 segundos. Aumenta la intensidad cada 30 segundos. Él quiere inmovilizarme con un cinturón, pero me niego cortésmente. Me siento preparada para ello y me encanta quedarme quieta para sentir sus manos.” Testimonio 3: “Cuando me desata, mi piel está desgarrada. Mis pensamientos regresan y realmente se vuelven locos. Me sorprende lo mucho que me excita estar a merced de este hombre. ¿Cómo puedo sentirme tan fuerte y valiente mientras estoy tan expuesta?”. Estos testimonios son relevantes para saber cómo entienden, viven y que sienten las personas que practican el BDSM. (Fernández, 2020)

Otra literatura de divulgación es la revista Soho, la cual promociona el evento: festival BDSM / fetish Colombia 2018. Esta publicidad en una revista de alto reconocimiento como lo es Soho, demuestra que esta comunidad penetra cada vez más en la población (Soho R. , 2018). Además, en Colombia existe una entidad que maneja la temática de BDSM, genera contenido acerca de esta y también hace eventos, esta entidad se llama: Corporación BDSM Colombia y se promociona a sí misma como un espacio sano y seguro para la comunidad BDSM y la población en general. Posee la siguiente página web: colombiabdsm.com. Esta entidad es una de las involucradas en el evento que se mencionó anteriormente cuando se habló de la revista Soho, pero en su versión 2020, esto debido a que la corporación BDSM Colombia invita a dicho evento. Esta festividad se desarrolló del 24 al 27 de junio del presente y para más información se podía ingresar a la siguiente página web: bdsmcolombia.info/festival.

Sumado a lo anterior, el diario El Tiempo de Colombia en una edición reciente, de junio de 2020, presenta la historia de una practicante de BDSM. Aquí se relata sobre la experiencia de dominio y erotismo en el que una practicante alemana llamada Virginia Nox explica que el BDSM puede llegar a ser una práctica altamente satisfactoria. Ella afirma que resulta muy placentero tener el rol de dominación en las prácticas sexuales y que cuando se viste adecuadamente se genera en ella un sentimiento de superioridad, las prendas que usa son principalmente zapatos eróticos y prendas en látex y en nailon. Además, se precisa que últimamente y más aún con la llegada del coronavirus, la comunidad y las prácticas BDSM han empezado también a suceder en el mundo digital (Juan., 2020).

Complementario a lo anterior la trilogía de libros: 50 sombras de Grey, 50 sombras más oscuras y 50 sombras liberadas, son un claro ejemplo de literatura que tiene temas acerca de la cultura BDSM y sus prácticas. En estos libros una mujer hermosa empieza una relación amorosa con un exitoso hombre de negocios cuyos placeres sexuales se dan en el mundo de las prácticas BDSM involucrando el placer y el dolor. Este libro tuvo diversos impactos sociales y educativos, conllevando a realizar estudios desde diferentes perspectivas,

principalmente desde visiones feministas con representaciones del rol de la mujer, el hombre y el sexo en la sociedad, del campo de la sexualidad y las prácticas en este caso del BDSM y sus consideraciones como practica positiva y negativa.

En cuanto a la literatura científica se tiene lo siguiente: Entre los principales autores que han tenido gran influencia el tema de BDSM y aspectos relacionados, encontramos a Donatien Alphonse François de Sade, más conocido como el Marqués de Sade y a Leopold von Sacher-Masoch. El Marqués fue un escritor y filósofo francés, él era una persona letrada y muy intelectual, a finales del siglo XVIII expuso relatos en los que describe prácticas sexuales que incluyen violencia, humillación, parafilias y otro tipo de escenas extravagantes, llegando a ser ampliamente conocido por dar nombre a una práctica sexual, cuya principal característica se basa en obtener placer por medio de ocasionar dolor físico o psicológico a otra personas y también a uno mismo, dicha práctica se llamó el sado-masiquismo. Este personaje se dio a conocer por su aporte en el plano de la sexualidad, aun así, él también hizo aportes intelectuales en áreas como la política, la filosofía y la economía (Soho., 2020). Por su parte Leopold von Sacher-Masoch fue un escritor de novelas y entre ellas se narraban prácticas de sumisión y masoquismo sexual mediante las cuales, el participante que hacía el rol de sumiso alcanzaba un alto placer sexual cuando era poseído y maltratado por la persona con papel de dominante, estos relatos datan de un siglo posterior al Marqués de Sade.

Además de los autores mencionados anteriormente también conviene tener en cuenta los pensamientos de dos grandes intelectuales de la historia, como lo fueron El médico neurólogo Sigmund Freud, el cual fue el padre del psicoanálisis y el filósofo del siglo XX Michel Foucault, el cual también fue psicólogo e historiador y además fue el autor de una obra de cuatro volúmenes llamada la Historia de la sexualidad, bastante importante y trascendental. En cuanto a la postura de Sigmund Freud, se puede decir que para él la sexualidad humana es uno de los principales motivadores del comportamiento del ser humano, además, el también postula que tanto el sadismo como el masoquismo, son

conductas orientadas al autocastigo, las cuales representan la existencia de un conflicto interno en el practicante de dichas disciplinas, ya que ellas están netamente desviadas del coito normal, es decir, la práctica sexual establecida socialmente en la cual solo se introduce el pene a la vagina. Cabe decir que estas conductas se encuentran ligadas a la perversión, teniendo en cuenta que, perversión desde la perspectiva de Freud es todo acto que está sujeto a la libido y se sale de las prácticas “normales” del sujeto, exteriorizando sus deseos más íntimos y oscuros por medio de la conducta sexual.

Por otro lado, Michel Foucault, fue uno de los autores que profundizó en investigaciones y postulados teóricos acerca de las prácticas sadomasoquistas. Él se refirió a la sexualidad como una obra y una creación personal en las cuales, por medio de nuestros deseos se van estableciendo las formas de creación. Como lo expresa Ruiz-Tagle (2013): “Quienes participan en estas prácticas de látigos, agujas, máscaras entre otras cosas, se dice que se creen dueños de una sexualidad radical, en donde por medio de la creación buscan liberarse de identidades anquilosadas”(p.179). Es decir, que mediante estas prácticas se busca establecer nuevas formas de placer que no se habían considerado anteriormente por los yugos de la sociedad.

Para complementar la información científica se puede analizar el BDSM desde una postura neuroanatómica, esta postura evidencia que las prácticas de BDSM tienen implícitas activaciones cerebrales en áreas tales como la corteza prefrontal, esta área permite regular el comportamiento por medio de los impulsos y conexiones que tiene con la amígdala, esta a su vez se relaciona directamente con las reacciones del miedo, como lo es la agresividad, esa agresión se ve transformada en violencia, pero es una agresión motivada y previamente consensuada, anexado a lo anterior encontramos que la mayoría de los hombres tienen un tamaño elevado de su amígdala y una carga mayor de testosterona motiva su violencia, así que en estas prácticas vemos una mayor población masculina como quien infringe el dolor.

Se encuentra también que con las prácticas BDSM se activa el lóbulo temporal en el cual está ubicado el giro cingulado, siendo este el centro de las emociones, en el cual encontramos el hipotálamo como regulador de hormonas, amígdala e hipocampo, que se encarga de los procesos de memoria el cual motiva la acción violenta, así que en el caso de las prácticas BDSM vemos un incremento en la producción de Dopamina, Oxitocina y Noradrenalina que son activados en el acto sexual por los diferentes estímulos visuales, olfativos y auditivos, estos estímulos llegan a su estado máximo a la hora del orgasmo y se desinhiben con cargas de serotonina que pueda devolverle al cuerpo su estado de racionalidad y lógica, esto se expresa en estas comunidades con la palabra clave.

Incrementando los datos científicos se expone un estudio realizado por investigadores de la Idaho State University el cual ha concluido que el BDSM, en vez de ser tomado como una perversión, debe ser percibido como una actividad con aspectos saludables y enriquecedores, uno de los investigadores de este estudio plantea que: "históricamente, el BDSM tan solo ha estado estudiado desde una perspectiva psicopatológica" y justo ahora ha llegado el momento de ver el BDSM desde otra perspectiva. Para llevar a cabo el estudio, se analizaron 935 participantes con edades entre 18 y 78 años que son o han sido participantes activos de las actividades del BDSM. De ellos, un 90% reconoció que la práctica les hace sentirse liberados, el 99% admitía que ser practicantes de BDSM les permite llegar a altos niveles de satisfacción sexual, mientras que el 90% se refirió a estos juegos como una forma de expresarse abiertamente sin prejuicios. Los resultados son sorprendentes: El 91% y el 97% respectivamente declaraba que reduce el estrés y les reporta emociones positivas (Mopez, 2017).

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Se indago la historia y la evolución de la temática de la sexualidad a lo largo de la historia, no solo de manera general sino llevando un recorrido que empieza desde los primeros seres

humanos y pasa por civilizaciones como Egipto, Roma, etc. luego llega a la edad media, se presenta la influencia del cristianismo en la vida sexual y luego se habla sobre cómo se entiende la sexualidad en la actualidad y el hecho de que hoy en día es vista de una forma un poco menos prohibida que antes.

También se indagaron pensamientos de investigaciones sobre este campo de problema, por parte de autores como Sigmund Freud y Michel Foucault, cuyas declaraciones son de gran relevancia pues obedece a procesos de indignación y construcción de razonamientos sobre el tema. Además, se indago también como algunos personajes como por ejemplo el Marqués de Sade orientó y aportó al desarrollo del BDSM.

Se verificó el dictamen que se encuentra en los manuales diagnósticos DSM V y CIE 10, el primero defiende que las prácticas BDSM dejan de ser calificadas como trastornos mentales cuando estas no provocan alteraciones en la diferentes ámbitos de la vida de los sujetos que la practican y se ejecutan con previo acuerdo y con las debidas precauciones, mientras que el CIE 10 si califica esta conducta como trastorno mental en todas sus formas.

Se exploraron diferentes teorías postuladas por grandes autores de la historia de la humanidad como la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici dando cuenta de cómo las representaciones sociales se configuran en los individuos en una continua retroalimentación con el entorno, permitiendo construir representaciones colectiva, pero lo más importante en esta exploración, es la manera en que a partir de las diferentes realidades y representaciones sociales, se forman grupos en los que se configuran reglas, lenguajes y límites propios. A su vez, la teoría de Gestalt, propone una forma muy interesante de entender el concepto de percepción, dicha propuesta de la Gestalt radica en que la percepción es una dinámica que nace de los procesos cerebrales de cada individuo y de ahí se generan los siguientes procesos como el aprendizaje y la memoria.

Se mostró que la percepción o representación social que se genera a partir de las prácticas de BDSM que se exponen en las literaturas de divulgación científicas y no científicas

dependen mucho de la organización psicológica de cada persona, aunque de todas maneras la literatura de divulgación puede influir, reforzar o disminuir la creencia o juicios que se tiene al respecto de una temática en específico, en ese caso acerca del tema BDSM.

Logramos exponer otra mirada de la temática BDSM en el que se contempla que ahora este tema se ve de manera más inclusiva, reduciendo la marginalización, esto siempre y cuando los participantes de esta modalidad lo hagan mediante el tan nombrado: acuerdo previo, además resaltamos los estudios en los que se tienen en cuenta características psicológicas que permiten estas prácticas en el sujeto, como: la reducción del estrés y ansiedad, autoconfianza y autoestima, y reporte de emociones positivas.

Como última conclusión es conveniente resaltar que en épocas pasadas las representaciones sociales acerca del BDSM eran muy negativas, en cambio actualmente se han venido generando muchas literaturas de divulgación no científicas, ya estudiadas en el escrito, entre las cuales se encuentra por ejemplo la saga de libros de las 50 sombras de grey o algunos informes periodísticos, dicha información logra por así decirlo ampliar un poco la imagen de estas prácticas, se llega a que incluso los medios de comunicación como algunas revistas publicitan estas prácticas, por ende las representaciones sociales logradas con esta literatura de divulgación no científica, son más receptivas a nuevas formas de ver la sexualidad, claro que siempre estará presente la teoría mencionada de que las percepciones se ejecutan dependiendo de la subjetividad en los procesos cerebrales de cada persona y sus experiencias, por lo tanto es comprensible encontrar perspectivas en las que la representación social del BDSM figure desde los juicios, estereotipos y estigmatización, sin el ánimo de emitir un juicio por ello.

BIBLIOGRAFÍA

Ríos, V., Amundaray, A., Arenas, Y., (2019). Vivencias de las prácticas sexuales asociadas al BDSM: los límites contemplados dentro de lo Sano, Seguro y Consensuado. *Scielo* (Ciênc. saúde coletiva vol.24 no.5).

Kinsey, A., (1948). Comportamiento sexual del hombre. *Editorial*

Vagalume, M., (2016). BDSM ¿Nos tiene que alarmar? *Pikara*. Recuperado de: <https://www.pikaramagazine.com/2016/05/bdsm-nos-tiene-que-alarmar/>

Monroy, A., (2002). Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud. *Pax mexico*. Mexico D.F.

Foucault, M., (1984). “Historie de la sexualité-la souci de soi”. *editions gallimard*

Foucault, M., (1982) “Una entrevista: Sexo, poder y política de la identidad”. Estética, ética y hermenéutica, Obras esenciales Volumen III. Barcelona: Editorial Paidós, 1999.

Ruiz-Tagle J. Creatividad y estereotipia en el sadomasoquismo. *Nomadias* 2013;(17):179-188.

Educalingo (2019). *Sadomasoquista* Recuperado de: <https://educalingo.com/es/dic-es/sadomasoquista>.

Gabriel (2008). “El protocolo BDSM”. Cuadernos de BDSM

Malena (2010) El amor sadomasoquista. Psicología la guía

Ortega, N., (2016). la parafilia se encuentra como un patrón de comportamiento sexual. *Club ensayos*.

Freud, S. (1905) *Tres Ensayos para una Teoría Sexual*. Amorrortu, Bs. Aires, 1990.

Freud, S. *Obras completas*. Tomo II Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1978.

Rubin, Gayle (1989). “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad”. En VANCE, Carole S. (Comp.) Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina. Madrid: Ed. Revolución, pp.113-190.

Weinberg, Thomas S. (2008). *BDSM: estudios sobre la dominación y la sumisión*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Jahel, C. C. (2018). *BDSM: Placer mutuo y dolor equivoco*.

Gill, R. (2014). *Métodos de la Investigación Cualitativa*

Organización Mundial de la Salud (2006). *Defining sexual health Report of a technical consultation on sexual health 28–31 January 2002*. Ginebra: OMS

American Psychiatric Association (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5a. ed)

World Health Organization (1992). *International classification of diseases and related health problems*, 10th revision. Ginebra: Autor.

Oviedo, G., (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la Teoría Gestalt. *Scielo*. Recuperado de:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2004000200010

Fernández, M., (2020). Cuerdas, mordazas, órdenes y castigos: qué es el BDSM y cómo puedes iniciarte. *Huffingtonpost*. Recuperado de:
https://www.huffingtonpost.es/entry/que-es-el-bdsm-y-como-iniciarte-en-estas-practicase-suales_es_5ef9c0b4c5b6acab28444fbc

Soho. (2018). Festival BDSM/Fetish Colombia: un universo de amos, esclavos y sentimientos. *Revista Soho*. Recuperado de:
<https://www.soho.co/sexo/articulo/festival-bdsmfetish-colombia/54529>

Revista Don Juan. (2020). Memorias de una dominatrix. *Editorial el tiempo*. Recuperado de:
<https://www.eltiempo.com/don-juan/chicas-dj/virginia-nox-memorias-de-una-dominatrix-16890069>
(Juan., 2020)

Soho. 2020. El Marqués de Sade: el hombre que inspiró el sadomasoquismo. *Revista Soho*. Recuperado de:
<https://www.soho.co/historias/articulo/sadomasoquismo-historia-del-marques-de-sade/51728>

Mopez, V., (2017). La ciencia revela que el sexo BDSM es una actividad cultural con muchos beneficios. *Revista los replicantes*. Recuperado de: <https://www.losreplicantes.com/articulos/ciencia-revela-sexo-bdsm-actividad-cultural-beneficios/>